

EL RECTOR  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Particular

4 I 1909

Mr. D. J. Gil Portoul

Le envío, mi estimado Señor y amigo, un ejemplar de mi "Vida de Ad. Suárez y Anchó" como premio de nuestra nación relación amistosa, como obsequio de un lector agradecido y para que le sirva de preparación al primero de los artículos que en libro me ha encargado, artículos que están ya camino de Buenos Aires.

Es tal la depresión de ánimo que el horrible ambiente de vanagloria y ceguera que aquí se respira me hace creer que vuelvo mis ojos a esa América que por no tener pasado tiene presente. Yo personalmente no puedo quejarme, gozo de salud y de ella gran mi mujer y mis hijos, mis negocios van bien, mi influencia y crédito claramente en auge.... y el Dr. Kruske ha dicho es la sombra de la angustia trascendental, meta-psíquica. Comprendo muy bien á Bolívar más fácil enanchar más prosperidad.

Un libro que me ha enviado D. E.

S. Gonzalez, de Caracas, me ha encendido  
mas en deseos de conocer al libertador  
que han coleccionado y publicado mis  
escritos todos: memorias, proclamas,  
cartas etc?

Hace tiempo me dirigi' al general  
Carlos y escribi' a Pedro Emilio Coll,  
un buen amigo, para que apoyara  
mi pretension de obtener libros  
sobre historia y cultura venezolana.  
de esto hace cerca de dos años. Nada  
consegui'. Como soy pobre buscaba  
algo de lo que mi excelente amigo  
D. Justo Sierra, ministro de Instru-  
cción Pública de Méjico, me hace  
respecto a mi país. Gracias, pues,  
por lo que hace á las obras de Bécerra  
y Villanueva.

Me habla usted de la solidaridad  
entre los pueblos todos de lengua es-  
pañola. Si viene usted que cosa tan  
mezquina y tonta es eso que aguilla  
man unión ibero-americana! Solo que  
van con ser metrópolis ejercer un  
monopolio de cultura !!! De donde  
la sacamos? Pedimos materialmen-  
te Cuba y Puerto Rico por encantamiento  
en tener hijos de los Estados Unidos,  
noble lo aguijón y volverlo á las colonias

haciéndoles pagar una onerosísima impo-  
ta, llevando el viigo a la fuerza de cap-  
ta, viendo ahora a tener cultura enio-  
pea, modesta ó tradicista una aquí, y  
llevarla alta? Pueden tradicis directa-  
mente. Y a nadie le importa aquí  
nada de aquello; nuestros ministros no  
se han traido donde cae Nicaragua y en  
la redacción de nuestros periódicos  
van los americanos al certo de los  
papeles sin sonqueles la paja. Cuand  
yo defendía al general Castro por  
que no quería tolerar que los euro-  
peos hicieran allí lo que aquí hacen  
— son horribles los abusos de las  
compañías extranjeras — me lo contra-  
bían a paradoja y se figuraban  
a Castro poco menos que en capa  
verde y con un cactus sobre el  
hombro. En otros de estos ba-  
bundos de Santiago, v.gr. como el  
meroce, cree usted que ha logrado  
que nadie aquí pida alguna de sus  
obras? Cíerto es que no nos  
han metido de allá más que po-  
cas chistes apatriéados y los pue-  
demos a todos en moneda. Pista  
que al una conferencia en el te-  
atro de Madrid no se les ocurrió  
pedir las obras de Cítre.

Yo no sé que remedio tiene esto.  
Vivimos metidos en nosotros mismos  
y no sé que la hemos que vivimos afu-  
era. Si lo sujetamos y sujetan-  
mos esto ya estaremos salvados.  
La conciencia y la voluntad de mu-  
cho africantismo es lo que nos hace  
falta para europeizarnos.

Sabe es mi amigo

Briguel Collet Strammiello

Residencia  
de Estudiantes

Carta de Miguel de Unamuno (1864-1936) a José Gil Fortoul (1861-1943)

Comunicación postal entre el escritor y filósofo Miguel de Unamuno (Rector de la Universidad de Salamanca entre 1901 y 1914) y el escritor y jurista venezolano José Gil Fortoul. Está fechada el 4 de Enero de 1907. En la carta, Unamuno se muestra desanimado por la actualidad española.